

# Ser maestro

Texto y fotos DARIELIS CALZADA ALARCÓN y RODRIGO MOTAS TAMAYO

Si al incorporarse al curso para maestros emergentes ofrecido en la juventud, alguien le hubiera dicho que ejercería la profesión toda la vida, de seguro no se lo habría creído: la vio como única opción de trabajo a su alcance; pero le ha dedicado más de 45 años.

Hipólito Pérez Elías es licenciado en Educación de la Enseñanza Media Superior. Natural de Punta Brava, en el municipio de Jiguani, se desempeña como profesor de Matemáticas, en la Escuela Pedagógica Rubén Bravo Álvarez, de Bayamo, y ha formado a varias generaciones.

"Mis alumnos son mi pasión, son como mis hijos y trato siempre de inculcarles no solo lo educativo, sino prepararlos para la vida: intento sembrar el amor a la patria, la idea de que todo no es vivir por vivir, que es necesario prepararse.

"El maestro debe ser, fundamentalmente, patriota, revolucionario, educado, estudioso, respetuoso, un ejemplo positivo ante la sociedad y él mismo".

Mientras se peina el cabello y luego el bigote, ambos emblanquecidos por el tiempo, el profesor Hipólito cuenta sobre el orgullo que siente al ver a médicos, ingenieros y a otros profesionales, quienes agradecen sus años de enseñanza. La frase "lo que soy hoy se lo debo a usted", es una de las más atesoradas.

Es partidario de la motivación para impartir una clase; según su experiencia, sin esta no se logra estimular al estudiantado para recibir el contenido.

"Hago preguntas sobre el contexto actual del país o del mundo, ejercicios en los cuales se manifieste el tema a abordar; empleo, además, la tecnología e incito a mis pupilos a indagar sobre las tecnologías de la información y la comunicación mediante tareas relacionadas con el objetivo de la clase.

"Prácticamente todas las ciencias se relacionan con la Matemática, si no se aprende desde los primeros grados, las personas serán engañadas; entonces, cuando los hijos o un vecinito pidan que les explique un ejercicio y alguien como padre no sepa responder, es



Hipólito

una situación triste, por eso es un orgullo para mí, como matemático, enseñar al menos lo básico".

La asistencia y puntualidad son virtudes que lo caracterizan. Comenta que durante la vida laboral jamás necesitó un certificado médico y en la actualidad sus padecimientos no le impiden trabajar.

"Algo importante es no faltar un día al trabajo o que mis estudiantes estén y yo sea el ausente, pues un turno de clases es sagrado", resalta.

Cada fin de curso y en la jornada del educador, Pérez Elías, merecedor de varios reconocimientos y condecoraciones, es agasajado por su colectivo. Ostenta las medallas Rafael María de Mendive y Pepito Tey. Sin embargo, para el maestro, el mayor reconocimiento es ser querido por sus estudiantes y admirado por sus compañeros de trabajo.

"Mi objetivo es aportar a la integralidad y al desarrollo de las nuevas generaciones, a esos jóvenes que son el futuro".

## LA VIDA TODA

Al campechuelero Julio César Rodríguez Macurán, a sus 65 años, el magisterio le ha enseñado que lo que se hace con amor tiene logros y un alto grado de reconocimiento: "Nuestro más sentido regocijo es saber que los alumnos no nos olvidan, aunque ya nosotros no recordemos esos rostros que un día ocuparon pupitres en las aulas", manifiesta, y las palabras invitan a la retrospectiva.

"Desde pequeño sentí atracción por la profesión, por ello ingresé, en 1975, a los cursos emergentes en Manzanillo. Dos años después, me ubicaron en la escuela Martha Abreu Arencibia, donde existía un colectivo muy experimentado que me ayudó mucho en mi formación".



Julio César

Rodríguez Macurán agradece las enseñanzas de la directora de esa escuela, Raquel Figueredo, quien lo preparó para atender los grados de segundo al cuarto.

"Fungí como subdirector en la primaria Carlos J. Finlay, en el poblado de Ceiba Hueca, y luego fui director de la escuela José Martí; en la primera, aprendí los valores del trabajo en conjunto con la comunidad, y la segunda era vanguardia provincial; mi compromiso fue mantener esos resultados.

"Más adelante, laboré en la Dirección municipal de Educación en Campechuela, fui jefe de ciclo e integré el contingente Sierra Maestra como director territorial de la zona 14, que comprendía Cienaguilla, Panamá, Las Malangas, Rancho Gua, Miguel Sánchez y Santa María, todas comunidades del Plan Turquino".

"Viví etapas admirables como maestro y director. Fueron tiempos de sacrificio, bajaba a mi casa solo los fines de semana. Así permanecí por más de seis años. En el 2011, me sumé al colectivo de la escuela primaria Granma, donde permanezco".

Merecedor de la distinción Por la Educación Cubana, Rodríguez Macurán afirma que estos más de 40 años le han dado muchas experiencias y ha ganado el reconocimiento del sector educacional en su municipio.

"No hay recetas específicas, lo principal es ganarse el amor de los alumnos y de su familia. A las nuevas generaciones las exhorto a estudiar, prepararse y que sigan adelante en tan honroso camino".

Julio César Rodríguez Macurán es el secretario del núcleo del Partido en la institución educativa primaria Granma. Agradece a la vida por sus tres hijos y un nieto y, más que todo, por sus más de 40 años en el ejercicio como maestro.

## FERIAS COMERCIALES

# Opción necesaria

Texto y foto JUAN FARRELL VILLA

La celebración de las ferias comerciales los sábados, en los municipios de Granma, se ha convertido en una opción necesaria en las actuales circunstancias.

Desde hace varios meses, las personas las esperan como paliativo para adquirir diversos alimentos y participar, en familia, en actividades culturales y recreativas.

En la capital provincial, la primera mañana sabatina de diciembre estuvo animada, sobre todo en el pintoresco entorno bautizado como La Vega del Río Bayamo, donde asistieron centenares de pobladores.

Mujeres, hombres y niños llegaron sonrientes, jaba en mano. Algunos ofrecieron valoraciones, en su mayor parte favorables, acerca de la organización, las ofertas y los precios.

"He visto hoy la feria muy buena, hay bastante oferta; agradezco la celebración, porque alivia y nos quita de encima la preocupación de la semana", señaló una anciana, que mos-



traba lo adquirido, con gesto de satisfacción.

"Están aceptables los precios, en comparación con otros mercados, del tomate y del ají pimienta; las viandas los mantienen igual, topados", comentó otro ciudadano, en su rápida marcha.

Blas Barrero Cordero, trabajador de la Empresa Eléctrica, manifestó: "Hay de todo un poco; adquirí pescado, pastillitas condimentadas y sobres de refresco en polvo, de varios sabores, a 35 y 25 pesos, uno y otro producto, algo más asequible".

Barrero Cordero dijo que viene todos los sábados y las ofertas son superiores cuando acuden más entidades.

"Recomiendo seguir trabajando en la organización, hay cosas que se dejan muy a lo espontáneo. Felizmente, los inspectores estaban cumpliendo con sus funciones, verificando las facturas con los precios".

En el entorno de El Chapuzón están los quioscos metálicos y, debajo de las arboledas, se sitúan camiones y carretas repletos de productos. Frente a ellos, la concurrencia es nutrida y las ventas fluyen, no se ven tumultos. Los volúmenes de las mercancías no dejan espacio a preocupaciones entre los allí concentrados.

Raidel Villavicencio Batista, director general de la Empresa provincial de Gestión de Inmuebles, de reciente creación, informó que cuentan con diversas ofertas, como las producciones de panes, ropas recicladas y servicios técnicos personales.

Explicó que tienen alrededor de 216 inmuebles arrendados para las nuevas formas de gestión empresarial, a las que les ofrecen locales que estaban prácticamente cerrados y ahora brindan servicios a la población.

"Nos convocaron para que participemos con productos, principalmente del sector de Comercio, de los trabajadores por cuenta propia y mipymes, en tres quioscos".

Villavicencio Batista adelantó que están preparándose, con más servicios, para la feria de fin de año, en la que la gente se pertrecha también de otros insumos, a la espera del 2025.

Eventos comerciales de este tipo se efectúan en la ciudad de Manzanillo, similar al de Bayamo, y en los otros 11 municipios, a los que concurren, junto a empresas y bases productivas del Ministerio de la Agricultura, las industrias Láctea y Alimentaria, el sector del Comercio y la Gastronomía, actores económicos no estatales, Deportes y Cultura.